

A stack of several old, worn books with yellowed pages and dark covers. The top book has a bright red cover. In the foreground, a glass hourglass with a wooden frame sits on a wooden surface. The background is dark and textured.

**ONCE ALMAS
EN CINCO TIEMPOS**

**LAS CLASES EN LA
QUINTA TERECAJ**

ALICIA CEBOLLADA



ONCE ALMAS EN CINCO TIEMPOS

A mis compañeras queridas

Año 2012



I

Once almas hacen un camino

se visten, se arreglan

se encuentran

se aferran al abrazo

al saludo a la sonrisa

lo han vivido todo

van de reverso

mas buscan todavía

entre dioses mitológicos

una respuesta a la incógnita de la vida



II

Once vidas aplicadas

un día a la semana

abandonan el tiempo cotidiano

se visten con galas exquisitas

buscan sus carpetas de jóvenes discípulas

se olvidan de las pugnas vagabundas

entran en el mágico pasado

se nutren de la historia prodigiosa

y se transforman en princesas de la fábula



III

Once alientos se hermanan en un jardín
donde suben a los árboles las ardillas
se escucha el piar de los pájaros
se sienten los atrevidos fulgores del sol
se palpa la lluvia inclemente
se ve la montaña en la distancia
y se extienden manteles blancos como la nieve



IV

Once espíritus se encuentran
en una cita inaplazable
se hablan, se escuchan, se palpan
en un deseo cándido
de sentir su dimensión exacta
para escuchar las historias antiguas
de hombres que hicieron gestas inmortales



V

Once energías tienen una cita
no acudir es lesión para su esencia
porque se nutren de júbilo y de vida
quieren buscarse a través del mito y la quimera
escuchar los poemas de Virgilio
llorar por la trágica Medea
Y no cuentan con el tiempo infinito



LAS CLASES EN LA QUINTA TERCAY

(Variaciones sobre un mismo tema)

Teresita

Un poquito de mi alma para ti, hermana querida,
celebrando tu cumpleaños

ALICIA

20/07/2014

EL JARDÍN

En el jardín donde brillan las bromelias
y las rosas se asoman por los balcones
hay un viejo y respetuoso eucaliptus
coquetas palmeras
y un tímido árbol de mangos.

Hay ardillas que parlotean y caminan por los troncos
y pájaros cautivos
que corean sus trinos en una jaula de príncipes.

En el jardín donde brillan las bromelias
las plantas ostentan el desvelo del jardinero
el frescor campea sobre el lugar
el matiz de los verdes aturde con su caudal
y el paisaje montañoso y azul
cambia constantemente de escenografía.

En el jardín donde brillan las bromelias
La poesía, la historia y la literatura
bailan libres como si vivieran una celebración.



LA PROFESORA

La profesora de los cabellos blancos
lee pausadamente
con voz serena
nos habla de los dioses y los héroes
de un pasado remoto
lo refrenda degusta
e Invoca a las musas
se maravilla con la historia
se asombra como incrédula
con las hazañas y epopeyas.
Con su fuerza y su delirio
nos transmite la pasión y el arrebató.
Cuando lee a los griegos los ojos le brillan
cuando estudia los mitos los ojos le bailan
ella nos acaricia con la mirada
nos consiente con su maternidad madura
nos aprueba con su benevolencia



EL REFRIGERIO

Cuando se acerca la hora de la merienda
el aroma del café se torna irresistible
el mantel se viste de platos y bandejas
los lienzos de encaje que adornan los alimentos
los acentúan con tanta blancura
que el color seductor de la dulcería
hace que la boca se llene de jugos salivares.
Cuando es día de fiesta o cumpleaños
se descorchan los vinos
se escancia en las copas
y se brinda por el festejo.
Cuando se acerca la hora del refrigerio
es cuando las alumnas se sienten agradecidas
y ejercitan con deleite y disfrute
lo aprendido en las clases del “Carpe diem”

EL DESEO DE SER INCORPÓREAS

Los relatos y mitos sobrenaturales
Impulsan el atrevimiento de las discípulas
y le piden a los dioses
el goce exquisito de ser incorpóreas
hacer el camino sin cansancio
practicar el baile sin secuelas.
Pretenden invocar a Zeus
como lo hizo Eos diosa de la aurora
e implorarle con fuerza y frenesí
no que las haga inmortales como a Titono
(no quieren verse convertidas en grillos)
si no que les conceda, aunque sea sólo por instantes
el impulso y el nervio de la mocedad
que el cuerpo no lo sientan
que el alma no las derrumbe
que la esperanza se mantenga entera
e intenso el deleite
de disfrutar la alegría como luz de verano



LA ANFITRIONA

A la anfitriona de la quinta Terecay
la sonrisa le dibuja el rostro
lo exquisito lo combina con la eficiencia
en ella lo amable y el trabajo caminan al mismo ritmo
la calidez y generosidad la desborda
y la gracia se entreteje a su alrededor.
Ella adora el orden unido a la belleza
y le gusta que cada objeto ocupe su lugar.
Cuando espera a la profesora y sus discípulas
coloca flores en las mesas para darles júbilo y contento
cuando concluye la reunión de las alumnas
la anfitriona sonriente las despide en la puerta
y respira profundo y satisfecha